

Los bonos en Europa lideraron una liquidación global que elevó el rendimiento del Tesoro a dos años a niveles vistos por última vez en 2007 cuando los responsables de la política del Banco Central Europeo se unieron a sus homólogos de la Reserva Federal para señalar un endurecimiento agresivo. Las acciones se hundieron con los futuros estadounidenses y el dólar subió.

Los contratos en el S&P 500 y el Nasdaq 100 retrocedieron más del 1%, y este último tuvo un desempeño inferior después de que el indicador de tecnología pesada se desplomó más en más de dos meses el viernes. Un índice bursátil global cayó a un mínimo de un mes y las acciones europeas extendieron la caída de la semana pasada, con el sector tecnológico sensible a las tasas liderando una caída generalizada.

El índice Bloomberg Dollar Spot avanzó hacia el récord alcanzado el mes pasado, ya que los inversores buscaron un refugio para evitar el aumento de la volatilidad. El rendimiento a dos años de EE.UU., sensible a las expectativas en torno a la política de la Fed, alcanzó el 3,47 % en las operaciones asiáticas, el nivel más alto desde la crisis financiera mundial. El rendimiento a 10 años subió a alrededor del 3,10%.

Los bonos en Europa se desplomaron, y el rendimiento a 10 años de Alemania subió por encima del 1,5% después de que una serie de funcionarios del Banco Central Europeo subrayaran durante el fin de semana la necesidad de actuar con más fuerza para sofocar la inflación récord.

“Mantenemos nuestra opinión de que la Fed aumentará las tasas en otros 100 puntos básicos para fin de año, con riesgos de más si la inflación no se desacelera de acuerdo con nuestros pronósticos”, dijo Mark Haefele, director de inversiones de UBS Global Wealth Management. "Dado que es probable que las tasas se mantengan más altas durante más tiempo, nuestro caso base es una mayor volatilidad, rebajas de ganancias y tasas de incumplimiento más altas de lo esperado en el transcurso del próximo año".

Powell, en su discurso en el simposio Jackson Hole de la Fed, señaló la probable necesidad de una política monetaria restrictiva durante algún tiempo para frenar la alta inflación y advirtió contra la relajación prematura de las condiciones monetarias. También advirtió sobre el potencial de dolor económico para los hogares y las empresas.

Los funcionarios del BCE leyeron un guión similar. El austriaco Robert Holzmann y su colega holandés Klaas Knot plantearon la posibilidad de un aumento sin precedentes de tres cuartos de punto en su reunión de septiembre. Isabel Schnabel, miembro de la Junta Ejecutiva, advirtió que la probabilidad de que las expectativas de inflación se desanclen es incómodamente alta.

Las firmas tecnológicas encabezaron las pérdidas de las acciones asiáticas, mientras que el progreso en la disputa por la exclusión de la lista entre EE.UU. y China ayudó a amortiguar las acciones chinas. Las acciones de los mercados emergentes cayeron y un indicador de las principales monedas de los países en desarrollo se desplomó al máximo en más de dos meses.

Bitcoin se mantuvo por debajo del nivel de \$ 20,000, según algunos, como un marcador de una caída más profunda en el sentimiento de los inversores. El oro retrocedió, pero el petróleo avanzó por los riesgos de suministro. Mientras tanto, los precios del gas natural en Europa se desplomaron al máximo desde marzo después de que Alemania dijera que sus reservas de gas se están llenando más rápido de lo previsto antes del invierno.

Extraído de Bloomberg